

LOS ROSACRUCES
DESVELAN EL SECRETO

CONSEJO SUPREMO DE LA ORDEN

LOS ROSACRUCES
DESVELAN EL SECRETO

Ediciones Rosacruces, S.L.



Ediciones Rosacruz, SL
Apdo. de Correos 199
08140 Caldes de Montbui
Barcelona (España)

© de la Orden Rosacruz AMORC
Gran Logia Española

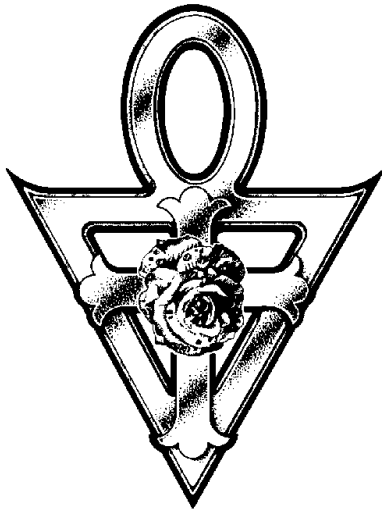
ISBN: 84-95285-17-7
Depósito Legal: SE-3806-2011
Impreso por: Publidisa
Primera Edición: Junio 2011
Barcelona (España)

Colección Rosa-Cruz

www.edicionesrosacruz.es
info@edicionesrosacruz.es

*Este libro está dedicado a todos los rosacruces,
del pasado, del presente y del futuro.*

PRÓLOGO



PRÓLOGO

¿Por qué este libro? ¿Por qué este título? Porque juzgamos que ha llegado el momento de que los rosacruces salgan de su discreción y de que sean mejor conocidos por el público.

En el plano histórico, la Orden de la Rosa-Cruz aparece en el siglo XVII, época en la que se publicaron tres Manifiestos que a partir de entonces fueron muy conocidos por los historiadores del esoterismo: la «*Fama Fraternitatis*», la «*Confessio Fraternitatis*» y las «*Bodas químicas de Christian Rosenkreutz*», publicados respectivamente en 1614, 1615 y 1616. Algunos años más tarde, en 1623, aparecieron en las calles de París unos misteriosos carteles: «*Nosotros, Diputados del Colegio Principal de la Rosa-Cruz, tomamos morada visible e invisible en esta villa...*». A partir de ese momento la Orden nunca ha dejado de suscitar la curiosidad de quienes conocen su existencia. A finales del siglo XVIII había más de doscientos libros que hablaban de ella...

En los siglos pasados la Orden de la Rosa-Cruz tuvo que llevar sus actividades en el mayor secreto, puesto que era necesario para preservar a sus miembros de las persecuciones religiosas y políticas. Desde principios del siglo XX la Antigua y Mística Orden de la Rosa-Cruz es ante todo una sociedad discreta, en el sentido de que no oculta su existencia. Los hechos demuestran que todavía está con-

siderada como una sociedad secreta, lo que a veces genera errores de juicio en su contra. Conviene saber igualmente que los términos «*Rosa-Cruz*» y «*Rosacruz*» pertenecen al dominio público, de modo que son utilizados por movimientos pseudo-esotéricos de reciente creación y cuya seriedad en algunos casos deja mucho que desear.

Por definición, la AMORC es un movimiento filosófico, no religioso, no sectario y apolítico. Abierto a hombres y mujeres sin distinción de raza, de religión o de clase social, tiene como divisa: «*La mayor tolerancia dentro de la más estricta independencia*». Presente en el mundo entero, desarrolla sus actividades a través de jurisdicciones de los idiomas alemán, checo, croata, escandinavo, eslovaco, español, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, italiano, inglés, japonés, polaco, portugués y ruso. La Orden es por tanto una Fraternidad internacional donde todos sus miembros estudian las mismas enseñanzas. Hay que precisar igualmente que cada jurisdicción está dirigida por un Gran Maestro elegido para esta función, y que el Consejo Supremo de la AMORC está formado por el conjunto de los Grandes Maestros de todo el mundo.

Sabiendo que podemos contar con la comprensión y el apoyo de todos los miembros de la Orden, hemos decidido desvelar en parte el secreto sobre lo máspreciado que tenemos: nuestras enseñanzas. De forma excepcional, en este libro podrá leer amplios extractos de monografías elegidas entre las que se remiten a los miembros cada mes. Si hemos tomado semejante decisión, no es únicamente por un espíritu de apertura, sino igualmente para demostrar que la filosofía rosacruz es profunda y que merece ser mejor conocida por todos aquellos a quienes pueda interesar.

En estos agitados tiempos son muchas las personas que están a la búsqueda del humanismo y de la espiritualidad, bien debido a una convicción profunda, bien como un rechazo al individualismo y al materialismo que prevalecen en la mayoría de las sociedades modernas. Al margen de las grandes religiones «oficiales» y de los nuevos movimientos religiosos, existen algunas organizaciones tradicionales que siempre se han dedicado a transmitir su propia herencia cultural y espiritual. La Orden de la Rosa-Cruz es una de ellas, pero es quizás poco o mal conocida por el público en general. Puesto que ya no es necesario el secreto y siendo la discreción a veces fuente de confusiones, nos ha parecido necesario entreabrir nuestros portales.

Aunque las enseñanzas rosacruces no son secretas como tales, siguen sin embargo estando reservadas a los miembros de la AMORC y les son transmitidas bajo el sello de la confidencialidad. Esto se debe a que sabemos por experiencia que no todo el mundo está preparado, ni siquiera quienes se consideran creyentes, religiosos o espiritualistas, para estudiar, comprender y asimilar los conocimientos que se «salen de los caminos trillados» y que permanecen al margen de la ortodoxia. La filosofía rosacruz está ante todo dirigida a espíritus abiertos y esclarecidos, liberados de todo dogmatismo y de todo sectarismo. Bajo este punto de vista se podría considerar que los rosacruces son ante todo pensadores libres y no tanto libre-pensadores.

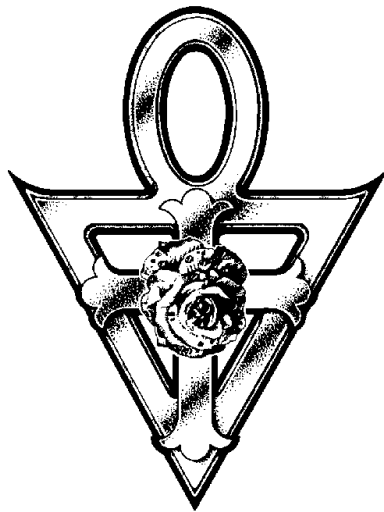
Al leer este libro podrá hacerse una idea de lo que es el rosacrucismo tal como ha sido perpetuado por la AMORC desde sus orígenes. Esperamos de ese modo que desaparezca cualquier malentendido con respecto a nuestra Orden y demostrar que los rosacruces de los tiempos modernos, a imagen de sus hermanos y hermanas del pasado, no tienen

otro objetivo que compartir sus ideales con todos aquellos que buscan el Conocimiento y la Sabiduría.

Y siguiendo la fórmula tradicional tan querida por los miembros de la Orden, reciba, querido lector, nuestros mejores deseos de Paz Profunda.

Los Diputados del Consejo Supremo R+C.

LAS ENSEÑANZAS ESCRITAS



LAS ENSEÑANZAS ESCRITAS

En los siglos pasados las enseñanzas rosacruces se transmitían únicamente de boca a oído en lugares que permanecían secretos. A comienzos del siglo XX fueron puestas por escrito y, a partir de ese momento, se presentan bajo la forma de monografías que se envían cada mes a todos los miembros de la AMORC. Estas monografías, que consisten en unos fascículos que tienen de seis a dieciséis páginas, están repartidas en doce grados, estando dedicado cada uno de ellos al estudio de los principales temas filosóficos y místicos, a saber:

- el origen del universo,
- la estructura de la materia,
- el tiempo y el espacio,
- las leyes de la vida,
- las fases de la conciencia,
- los fenómenos psíquicos,
- la naturaleza de los sueños,
- los sonidos místicos (los mantras),
- el concepto de Dios,
- el alma humana y sus atributos,
- el objetivo de la evolución,
- el libre albedrío y el karma,
- los misterios de la muerte y de la vida que hay después,
- la reencarnación,
- el simbolismo tradicional,
- la ciencia de los números,
- etc.

Puesto que las enseñanzas rosacruces no son especulativas, incluyen igualmente muchos experimentos dedicados al aprendizaje de las principales técnicas que conciernen al misticismo. El objetivo de estos experimentos es permitir que cada miembro adquiriera una mayor consciencia de su dimensión interior y una gran expansión de los diferentes planos de su ser. En otros términos, contribuyen a su «*desarrollo personal*». Precisamos que están basadas en leyes y principios naturales y que no tienen ningún carácter oculto, mágico o teúrgico:

- la relajación,
- la concentración,
- la visualización,
- la creación mental,
- la meditación,
- la oración,
- la regeneración,
- el despertar psíquico,
- la alquimia espiritual,
- etc.

Además de las monografías que se les envían todos los meses y que corresponden al grado que están estudiando, los miembros de AMORC reciben igualmente manifiestos escritos por físicos, médicos, psicólogos, artistas, etc., que también forman parte de la Orden. Cada uno de estos manifiestos trata de un tema preciso que está enfocado al mismo tiempo sobre un aspecto cultural y espiritual, como por ejemplo:

- el electromagnetismo,
- la psique,
- la geometría sagrada,

- el objetivo de la filosofía,
- la alquimia de los sueños,
- los beneficios de la relajación,
- la influencia espiritual de la música,
- la división triádica del mundo,
- la creación del universo,
- astronomía y misticismo,
- etc.

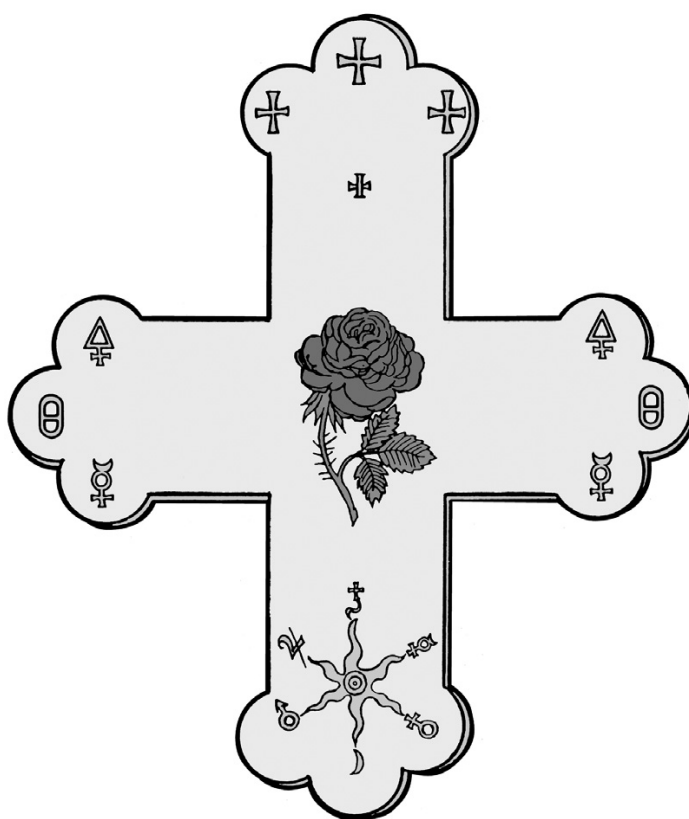
Para que tenga una idea del espíritu, estilo y contenido de las enseñanzas rosacruces, hemos reproducido en las páginas que siguen varios fragmentos de monografías y manifiestos correspondientes a cada uno de los doce grados. Al leerlos podrá hacerse una idea general de los temas y de la manera en que son tratados, pero debe quedar claro que en cualquier caso están desprovistos de todo dogmatismo. Su finalidad es ante todo dar a los miembros de la Orden una base para la reflexión y la meditación personal.

Precisamos igualmente que los símbolos que ilustran cada uno de los capítulos que siguen provienen del libro *«Los símbolos secretos de los Rosacruces de los siglos XVI y XVII»*, que forma parte de los archivos de la AMORC. En cuanto a los autores cuyas citas figuran a pie de página, todos han sido miembros de la Orden de la Rosa-Cruz o han estado en estrecho contacto con ella. Por último, los aforismos que se citan en el dorso proceden también de textos rosacruces.

PRIMER GRADO

MONOGRAFÍA N° 5

A propósito de la materia



«Al igual que el Sol brilla sobre nosotros desde lo alto de los cielos, de la misma manera deben ser desarrollados los talentos cuyas semillas existen en el corazón humano, con los rayos de la Divina Sabiduría»

Teofrasto Paracelso (1496-1541)
Médico y alquimista



Cuando se contempla todo lo bello y útil que ha creado el hombre en lo referente a las ciencias, artes y literatura, no existe ninguna duda de que en él reside algo Divino.

A propósito de la materia

«... Después de haber estudiado las leyes generales que rigen las vibraciones del Espíritu, debemos examinar ahora la naturaleza intrínseca de estas vibraciones a fin de definir exactamente lo que son en esencia. Cuando nos referimos a los postulados establecidos por los físicos, comprobamos que existen dos grandes corrientes de pensamiento y que cada una tiene un concepto diferente de lo que son las vibraciones. La primera de las teorías es conocida por el nombre de «*teoría ondulatoria*». En oposición a ella, la segunda podría ser llamada «*teoría propagatoria*». Una vez que hayamos explicado en qué consisten estas dos teorías, pondremos en su conocimiento lo que dicen las enseñanzas rosacruces sobre el tema.

Las partículas subatómicas

En primer lugar debemos precisar que la mayor parte de los científicos están de acuerdo en decir que las vibraciones que impregnan el universo están constituidas por tres grandes categorías de partículas subatómicas: electrones, protones y neutrones. También existen otras, tales como los bosones, fermiones, mesones, neutrinos, fotones, quarks, bariones e hiperones, pero las teorías que se refieren a ellas son todavía muy frágiles para que las sometamos a estudio. Además, se trata únicamente de emanaciones o subdivisiones de las tres categorías principales que acabamos de citar. Así se podría considerar que todas las vibraciones son corpusculares. Hay que advertir además que los electrones, protones y

neutrones que las componen no vibran todos con la misma frecuencia.

No es sobre la propia naturaleza de las vibraciones donde los científicos se muestran en desacuerdo pues, como ya hemos explicado anteriormente, la mayor parte consideran que están compuestas de las mismas partículas básicas y que son corpusculares. Las divergencias en sus puntos de vista están más bien en el movimiento que otorgan a estas partículas. Los partidarios de la teoría ondulatoria consideran que no se desplazan. Dicho de otra manera, parten del principio de que los electrones, los protones y los neutrones no siguen el desplazamiento de las ondas inherentes a cada vibración. Es decir, aplican a todo fenómeno vibratorio las mismas características de las ondulaciones que se producen en la superficie del agua cuando arrojamos una piedra. Estas ondulaciones, como ya hemos explicado en una de las monografías anteriores, no provocan un desplazamiento del agua misma, sino que producen simplemente un movimiento de abajo a arriba. De la misma manera, según la teoría ondulatoria, son las vibraciones las que se propagan por el espacio, pero no las partículas subatómicas que las componen. Éstas se limitarían a moverse sobre distancias infinitesimales y alrededor de un punto de equilibrio.

Los defensores de la teoría propagatoria sostienen, por el contrario, que toda vibración es un haz vibratorio en cuyo interior se desplazan los electrones, los protones y los neutrones. Llegan incluso a decir que es precisamente este desplazamiento lo que constituye lo que llamamos “*vibración*”. Para ellos el espacio no es realmente un océano vibratorio, sino un inmenso campo electromagnético formado por un número infinito de partículas subatómicas que se mueven a velocidades vertiginosas siguiendo unas trayectorias que están determinadas por su estructura y su polaridad. En mu-

chos aspectos esta teoría es aún más materialista que la primera, ya que hace del universo un todo desordenado donde reina un caos permanente. Sin embargo, como vamos a ver a continuación, merece la pena detenerse en algunas de sus afirmaciones.

En lo que a las vibraciones se refiere, es necesario que sepa que los sabios de la Grecia antigua enseñaban que el universo está impregnado de una Esencia Divina a la que designaron con el nombre de «Éter», palabra griega que literalmente significa «Fuego Divino». Pensaban que este éter estaba compuesto por una infinidad de partículas que, bajo el efecto de un movimiento perpetuo, eran mantenidas en vibración. Estaban convencidos de que estas partículas, que ellos llamaban «eones», impregnaban no solamente el espacio, sino también la materia misma. Sin embargo, hacían una distinción entre la forma que tomaban en las sustancias materiales y la manera en que se manifestaban en el vacío aparente que las separaba. Para ser más precisos diremos que los filósofos griegos, en particular Tales, Pitágoras, Heráclito, Demócrito y Anaxágoras, pensaban que los eones que impregnaban el espacio vibraban sin propagarse, mientras que los que componían la materia estaban sometidos a desplazamientos constantes y de una extrema rapidez. En el primer caso, seguían un movimiento ondulatorio. En el segundo, estaban sometidos a un movimiento propagatorio.

Los eones

Muchos siglos antes de la era cristiana, los pensadores griegos admitían la existencia de partículas etéricas, por no llamarlas atómicas, y les atribuían un movimiento ondulatorio o propagatorio. Sin embargo, para ellos no existía ninguna controversia en ambos movimientos vibratorios puesto que, al establecer la distinción, sabían que el primero corres-